

DE LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA I. — GLOBAL VS.  
FONÉTICO: ¿ADIVINAR VS. DELETREAR?

M. Luz Saldaña, Margarita Sierra,  
M. Lourdes Valenzuela y Gustavo Fernández  
*Universidad Nacional Autónoma de México*  
México

**RESUMEN.** Se compararon, desde el punto de vista de la transferencia, dos métodos de enseñanza de la lectura: global y fonético. La muestra incluye 16 niños de clase social baja, en una escuela experimental suigeneris, de una colonia proletaria en México D. F. Se concluye que ninguno de los dos métodos, en la forma y condición empleados, enseña a leer, aunque el fonético (deletreo) enseña a sonar letras y garantiza, hasta cierto punto, la transferencia, mientras que el global sólo permite al niño adivinar las palabras. El porcentaje de adivinación es setenta y dos (72). Se discute también la posibilidad de dos niveles de definición de la conducta leer.

**ABSTRACT.** Two methods of teaching reading, global and phonetic, are compared from the transfer perspective. The sample includes 16 children of the lower socioeconomic class from an experimental school in a working class neighborhood in Mexico City. It is concluded that neither of the two methods, in the form and condition employed, teach reading, although the phonetic method (spelling) teaches the sounding of letters and guarantees transfer to a certain extent, while the global method only permits the child to guess words. The percentage of word guessing was 72%. The possibility of definition of two levels of reading behavior is also discussed.

ANTECEDENTES

A lo largo de la historia, la literatura existente en lo que se refiere a la enseñanza de la lectura, nos muestra una controversia respecto al sistema más eficaz para enseñar a leer. El "parcial" (fonético o silábico) o el "global" (palabras completas).

La definición de leer incluye por lo menos dos niveles: (a) Sonar, o sea traducir un símbolo en un sonido; (b) Entender, u obtener significado de ciertas combinaciones de letras.

De acuerdo a esta definición, enseñar a leer, al primer nivel, es enseñar el sonido asociado a cada letra.

Al buscar en la historia qué sistemas empleaban los pueblos antiguos para enseñar a leer a los jóvenes y niños encontramos que todos aquellos pueblos cuyos lenguajes estaban basados en un sistema alfabético de escritura, procedían enseñando símbolos y el sonido de cada uno de estos símbolos. Esto es, un sistema fonético.

De esta manera era como la mayoría de las madres enseñaban, y enseñan, a sus hijos a leer.

Sin embargo, en la mayoría de las escuelas de México o Estados Unidos observamos que no es esta la manera, de acuerdo a muchos expertos educadores y psicólogos, en que debe enseñarse a leer a los niños, y que el empleo del método fonético se considera pasado de moda e inoperante. Ahora, dicen, es importante enseñar a leer a los niños palabras completas y sólo como último recurso, en caso de tratarse de niños con deficiencias, hacer uso de la fonética.

¿De dónde surge este nuevo enfoque a la enseñanza de la lectura, que muchos dicen está en hallazgos científicos y experimentos llevados a cabo en laboratorios?

En E.E.U.U., hacia 1783, Noah Webster, (Flesch, 1955) proclama "la necesidad de empezar con los elementos del lenguaje y explicar los poderes de las letras." A partir de esta época, y hasta 1846, se publicaron algunos manuales en los que se utilizaba el método fonético para la enseñanza de la lectura. Fue en este año en que un maestro, John Russell Webb, introdujo el método global que consiste en asociar la estructura y pronunciación de una palabra con el objeto que representa (Flesch, 1955).

Por aquel tiempo aparecieron una serie de nuevos textos dedicados a enseñar a leer a los niños por el método de palabras completas.

Además, en 1855, el psicólogo J. M. Cattell llevó a cabo un experimento en el que, trabajando con sujetos adultos, obtuvo como resultado que estos necesitaban menos tiempo para reconocer una palabra completa que para reconocer las letras que la componían. Estos resultados, tomados de una población adulta muy entrenada en la lectura, aportaron evidencia favorable al método de lectura de palabras completas o global.

Los seguidores de este método afirman que la fundamentación teórica de este método radica en la psicología de la Gestalt, que afirma que el sujeto percibe los estímulos de su medio ambiente como totalidades y que la totalidad o configuración es más que la suma de sus partes.

Recientemente Pritchard y colaboradores (1960) han realizado investigaciones que parecen contradecir, en ciertos aspectos, lo establecido por los gestaltistas y afirman que, de lo que se entienda por configuración total o por "elementos perceptuales", depende lo percibido.

Cabe ahora preguntar, ¿es realmente enseñar a los niños a reconocer palabras en cuanto a su estructura total y su relación con un objeto, enseñarlos a leer?

La evidencia que ofrecen las observaciones hechas a diferentes niveles y en distintos escenarios escolares parece mostrar que no (Flesch, 1955).

Lo que los niños "globales" hacen es simplemente "adivinar" palabras en un contexto, e incluso hay "educadores" que afirman que cuando un

niño "adivina" una palabra lo adecuado es decirle de qué se trata y seguir adelante.

Flesch (1955), considerando los inconvenientes que este método global ofrece, señala que: enseña a adivinar y no a leer, reduce el vocabulario de los niños, acaba por extinguir su interés en la lectura al exponerlos a "versiones" simplificadas del lenguaje, y además, entorpece el aprendizaje posterior de otras materias que requieren de la comprensión del material leído.

Analicemos ahora, en comparación al método global, las conveniencias del método fonético. Es un sistema lógico que enseña: el código fonético (alfabeto); la forma de codificar, letra por letra de izquierda a derecha; el rango de palabras que permite leer es infinito; aumenta el interés de los niños por la lectura al comprobar que son capaces de leer cualquier material impreso, y al conocer el sonido de cada una de las letras, transfieren a cualquier otra situación aunque nunca hayan visto las palabras.

La evidencia de los resultados obtenidos al seguirse sistemáticamente el método fonético, permite preguntar: ¿Por qué no se enseña a los niños a leer en lugar de adivinar palabras?

## PLANTEAMIENTO E HIPOTESIS

Como se dijo anteriormente, desde siempre se ha presentado el problema de cuál es la mejor manera de enseñar a leer. Tradicionalmente se han empleado los métodos fonético, global y silábico.

Aunque este problema es viejo, en México existe muy poca investigación publicada al respecto, por lo que se decidió hacer una comparación para determinar cuál de los dos métodos presenta mayor eficacia transferencial, o sea, investigar con qué método los niños transferían mejor a situaciones diferentes de las enseñadas.

No se pretendió que los niños aprendieran a leer, sino a transferir, fuera lo que fuera lo que se les había enseñado.

## DEFINICIONES

**Método Global:** Pretende enseñar a los sujetos a leer palabras completas, asociando el sonido de la palabra con su estructura, de modo que al presentarse la palabra la diga correctamente. Se pretende, también, que al hacerlo así capte el significado de dicha palabra.

**Método fonético:** Pretende enseñar a los sujetos los símbolos de las letras y los sonidos que corresponden a cada letra (deletrear).

**Adivinar:** Presentar al sujeto una palabra y que el sujeto verbalice algo diferente a lo escrito, sea o no porque la forma de el estímulo presentado se parezca a algo que el sujeto ya conoce.

**Deletrear:** Que el sujeto diga las letras de una palabra uno por uno, pronunciando onomatopéyicamente, sin unir las para sonar la palabra completa.

**Transferir:** Respuesta del sujeto ante una palabra que no se le ha enseñado anteriormente, pero que contiene letras que el sujeto ya conoce y que deletrea correctamente.

## METODO

### *Escenario*

El experimento se llevó a cabo en la escuela pre-primaria Martín Carrera, situada en una colonia proletaria al norte de la ciudad de México.

Esta escuela es privada, no incorporada al sistema oficial y tiene ciertas características de tipo experimental. La escuela cuenta con 18 niños de 5 a 7 años, pre-escolares, los cuales no alcanzaron cupo en las escuelas oficiales. La mayoría de éstos provienen de familias cuyo promedio de hijos varía entre 6 y 8. El salario que los padres de familia reciben mensualmente es aproximadamente de \$1,500.00 en promedio. Las cuotas que los niños pagan a la escuela dependen de las posibilidades económicas de cada niño, y fluctúan entre \$0.20 y \$1.00 diario.

Las maestras de la escuela son estudiantes de psicología, pedagogía, sociología e historia. Diariamente hay tres maestras en la escuela y los niños reciben tres o cuatro clases diferentes.

La escuela cuenta con un salón provisto de pizarrón, bancas, repisas, estatero, y otros salones no condicionados.

El experimento duró del 28-I-'74 al 26-III-'74, y se llevó a cabo en tres salones cuyas medidas eran: primer salón de 4x8 mts., segundo salón de 4x5 mts., el tercer salón de forma triangular, de 2x3 mts. Todas estas instalaciones estaban en proceso de construcción, habiendo en su interior cemento, palas, madera, etc.

El entrenamiento en el método global se impartió en el salón uno y el entrenamiento del método fonético en el salón dos. El tres fue utilizado únicamente en caso de que los anteriores estuvieran ocupados. Tanto el salón uno como el dos tenían una mesa de 80x80 cms. y 4 sillas.

### *Sujetos*

Tomaron parte en el experimento 16 sujetos, alumnos de la escuela, 6 niñas y 10 niños, cuyas edades fluctúan entre 5 y 7 años. Todos ellos analfabetos, de clase social baja-baja y que no alcanzaron lugar en las escuelas oficiales.

Dos sujetos fueron eliminados del experimento, pues presentaban notable falta de atención, aproximadamente a los 5 minutos de estar trabajando

con ellos. A uno de ellos se le dejó en el grupo control 5 (pre-post) y al otro se le sacó definitivamente del experimento. Es probable que en estos casos haya habido factores familiares (genéticos) responsables del retardo en el desarrollo, quizá falta de estimulación e historia de castigo frecuente.

*Material*

*Método Global.* Se utilizaron 64 tarjetas de cartoncillo blanco de 20x10 cms. en cuyo centro se encontraba una palabra en color negro escrita con plantilla. Estas palabras incluían 16 nombres propios (Lista I), y recortes de figuras de personas, sacados de revistas, que se asociaban a la palabra escrita en la tarjeta.

*Método fonético.* Se utilizaron 55 tarjetas de cartoncillo blanco, de aproximadamente 12x10 cms, que contenían las II letras con las que se entrenó a los sujetos; 16 tarjetas de aproximadamente 20x10 cms. que contenían sustantivos comunes que incluyeron en entrenamiento de dicho método (Lista II); un "Alfabeticon" (cuaderno con letras engomadas), y figuras recortadas de revistas que contenían objetos cuyos nombres empezaban con las letras utilizadas.

*Pre-test y post-test.* Una lista (III) de 20 tarjetas escritas con nombres comunes de dos sílabas, escogidas al azar, que contenían letras que no estaban incluidas en el entrenamiento. Cuatro de estas palabras contenían letras con las cuales se trabajó. Esas son las 4 palabras "deducibles". Esta lista se empleó con el fin de asegurarse de que los sujetos no conocieran el material, y posteriormente, para ver si eran capaces de transferir. En el post-test se añadió una nueva serie de palabras que contenían los 16 nombres propios de la lista I escritos al revés, por ejemplo acuC, oniL, etc. (Lista IV).

*Reforzadores.* El reforzamiento fue administrado indiscriminadamente a todos los sujetos tratando de mantenerlo quietos, callados y atentos. Estos reforzadores fueron: dulces y aprobación social. En ocasiones se les

Letra	Global	Fonético
p	5	6
l	8	7
m	5	5
s	5	6
c	5	5
a	7	7
e	6	5
i	8	5
o	8	8
u	5	5
n	5	5

quitaba a los sujetos el reforzador obtenido cuando tardaban mucho en responder, no ponían atención, etc.

Las letras utilizadas en el experimento fueron: a, e, i, o, u, l, m, n, p, s, c. El número de veces que se repitió cada letra esta indicado arriba.

El número de veces que aparece cada letra en cada grupo fluctúa entre 5 y 8.

### *Diseño*

Se utilizó el diseño de Cuatro Grupos de Solomon (Campbell y Stanley, 1966).

Grupo	Pre	Tratamiento	Post	Sujetos	Método
1	o	A	o	3	Global
2		A	o	3	Global
3	o	B	o	3	Fonético
4		B	o	2	Fonético
5	o		o	3	Control
6			o	2	Control

(o significa que se efectuó una medición de conducta.)

### *Procedimiento*

*Pre-test.* Se utilizaron las listas de palabras I, II y III. Se le presentaban las tarjetas al sujeto dándole las siguientes instrucciones: "Lee lo que dice esta tarjeta. Si no sabes, no importa".

Uno de los sujetos nombró algunas de las letras escritas en las tarjetas, pero al perderle que dijera de qué palabras se trataba no supo. Este sujeto estaba en el grupo 5.

*Entrenamiento. Método global.* Se trabajó con los niños en forma individual en sesiones de aproximadamente 15 minutos. (1) Se procedió a establecer la relación entre la palabra y la figura del objeto (recortes de revistas). Para hacer esto se le contaron historias a los sujetos como introducción a las palabras de la lista correspondiente. (2) Discriminación: Se hacía al sujeto escoger la tarjeta que se había enseñado de entre una serie de tarjetas, siguiendo un procedimiento de igualación a la muestra que consiste en asociar una tarjeta con una palabra que se ponía como muestra. De una serie de tarjetas con diferentes palabras los niños tenían que escoger cuáles eran iguales a la que servía de muestra.

Antes de la introducción de una nueva palabra se confirmaba que los sujetos repitieran las que ya habían aprendido.

El criterio que se siguió para considerar enseñada una palabra nueva fue se repetición correcta en, por lo menos, tres ensayos consecutivos.

*Método fonético.* El procedimiento seguido fue enseñar al sujeto las cin-

co vocales y después las seis consonantes con las que se iba a trabajar. El orden de enseñanza fue: o, i, a, u, e, n, l, c, m, p, s.

Lo mismo que en el método global, al empezar cada sesión se repasaban las letras enseñadas anteriormente y no se pasaba a una letra nueva si el sujeto no recordaba todas las letras con las que ya se había trabajado.

Se enseñaron tanto mayúsculas como minúsculas, aunque se le dió menos importancia a las primeras.

Los pasos del entrenamiento fueron:

- 1) se enseñaba al niño una tarjeta con la letra que iba a aprender, se le decía el sonido de la letra y se le pedía que la repitiera varias veces.
- 2) se le enseñaban recortes de cosas que empezaran con dicha letra, diciéndole con qué letra empezaban.
- 3) se le mostraban tarjetas con palabras y se le pedía que señalara las letras que conocía.
- 4) se le daban algunas tarjetas para que dijera qué letra estaba en cada una de las tarjetas.
- 5) cuando el sujeto presentaba problemas de discriminación se hacía igualación a la muestra: se ponía una letra de muestra y varias letras estímulo, y se le pedía que señalara la que era igual a la muestra.
- 6) se daban al sujeto letras del "Alfabeticón" y un cartón, y se le pedía que pegara las letras o que formara las palabras que el experimentador deletreaba.
- 7) se le presentaban las tarjetas con las palabras incluidas en el entrenamiento fonético para que el niño las deletreara.
- 8) no se pasaba a una letra nueva hasta que el sujeto había discriminado la anterior en varios contextos.

Uno de los sujetos faltó aproximadamente las dos últimas semanas del entrenamiento. Esta niña tuvo las calificaciones más bajas en el posttest, particularmente en los nombres propios pues no sabía las mayúsculas.

No se enseñó a los sujetos a unir vocales con consonantes. Al final del entrenamiento los sujetos, ante una palabra, deletreaban las letras aisladamente, pero no sonaban la palabra completa.

*Post-test.* Se utilizaron las listas I, II, III y IV, dándole al sujeto las mismas instrucciones que en el pre-test.

## RESULTADOS

La Tabla 1 resume los resultados obtenidos en los 16 sujetos, la 2 los resultados de la transferencia por grupos. *Pre* significa pre-test o pre-prueba, *Post* significa post-test o post-prueba. Los grupos están divididos de acuerdo al diseño de cuatro grupos de Solomon (Campbell y Stanley, 1966), con la variante de un tratamiento distinto para cada grupo experimental. Pre

I es la Lista I: 16 nombres propios; Pre II es la Lista II: 16 sustantivos comunes; Pre III es la Lista III: 20 sustantivos comunes que continen letras diferentes (consonantes) a las utilizadas en las listas I y II. Cuatro de estas palabras eran "deducibles", o sea, contenían letras empleadas en las listas I y II. Los Post I, II, y III son idénticos a los Pre I, II y III. El post IV es la lista I al revés, el orden de las letras es el inverso a de los nombres propios que la componen, por ejemplo, donde la lista I decía "Lino", el post IV dice "oniL".

La Tabla 2 resume los resultados por grupo subrayando el efecto de la transferencia. El grupo global (G) fue entrenado con la lista I, y el fonético (F) con la II. El grupo G leyó correctamente el 78% de las palabras en que fue entrenado, no obstante que en el pre obtuvo 0% de aciertos, pero no fue capaz de leer sustantivos comunes compuestos de las mismas letras que "leían" en los propios con que fueron entrenados; ni ninguno de los cuatro grafemas "deducibles" de los propios que habían "aprendido"; ni los mismos 16 nombres propios cuando estaban escritos al revés (lista IV). Los resultados pormenorizados en esta lista IV son: los 6 sujetos del grupo G repitieron al derecho (como los habían aprendido) los siguientes porcentajes de los sustantivos que ahora vaían al revés: 74, 87, 37, 56, 87, y 100%. Concluimos de esto que el 72% de las palabras enseñadas con el método global fueron adivinadas. Parece que el método global enseña a adivinar, y que, tal como la aplicamos, no permite transferir lo "aprendido". En resumen, el niño que "lee" Lino donde dice oniL (algunos de los del 28% restante "leían" Jelipe ahí mismo) está adivinando.

El grupo fonético (F) deletreó correctamente el 71% de los 16 sustantivos comunes con que fue entrenado, y, además, el 47% de los 16 nombres propios con que *no* fue entrenado, más el 80% de los cuatro sustantivos "deducibles", más el 40% de los nombres propios escritos al revés. Parece existir evidencia de que deletrear es transferible.

Las diferencias entre los grupos con y sin pre son mínimas: 10% y 5% más de aciertos en los que tuvieron pre para los grupos G y F respectivamente. Parece que el pre-test no es determinante. La diferencia entre el 78% del G y el 71% del F pudo haber sido tratada con estadística no paramétrica, pero, sea cual fuere el resultado de la prueba estadística, sería conductualmente irrelevante (y seguramente no significativa). En las listas III y IV (las transferencias), las distribuciones de ambos grupos no se superponen, dado que las del grupo G permanecen en cero. El sujeto del grupo control que trató de adivinar en la lista III atinó al decir "mesa" cuando tenía delante una tarjeta escrita con las letras m, e, s, a. Se dan casos . . .

## DISCUSION

La interpretación de los datos obtenidos debe hacerse con reticencias.



TABLA 1

GRUPO	Ss	Pre-1	Pre-2	Pre-3	Trat. A (I)	Trat. B (II)	Post-1	Post-2	Post-3	Post-4
1) G <sub>1</sub>	1	0	0	0	✓		94	0	0	0
	2	0	0	0	✓		100	0	0	0
	3	0	0	0	✓		56	0	0	0
2) G <sub>2</sub>	4	X	X	X	✓		68	0	0	0
	5	X	X	X	✓		56	0	0	0
	6	X	X	X	✓		94	0	0	0
PROMEDIO							78%	0%	0%	0%
3) F <sub>1</sub>	7	0	0	0		✓	37	68	3/4	25
	8	0	0	0		✓	87	94	4/4	56
	9	0	0	0		✓	25	56	4/4	18
4) F <sub>2</sub>	10	X	X	X		✓	62	81	4/4	81
	11	X	X	X		✓	25	56	1/4	25
PROMEDIO							47%	71%	80%	41%
5) C <sub>1</sub>	12	0	0	0	X	X	0	*6%	0	0
	13	0	0	0	X	X	0	0	0	0
	14	0	0	0	X	X	0	0	0	0
6) C <sub>2</sub>	15	X	X	X	X	X	0	0	0	0
	16	X	X	X	X	X	0	0	0	0
PROMEDIO							0%	1%	0%	0%

Todos los números significan porcentajes.

X: no recibió

Para el grupo G: Pre-1 - Post-1 son iguales;  
2, 3, y 4 son transferencias.

Para el grupo F: Pre-2 - Post-2 son iguales;  
1, 3, y 4 son transferencias.

\*Este sujeto adivinó al palabra "mcsa".

TRATAMIENTO.

Pre y Post 1: 16 nombres propios, de 4 y 5 letras, entrenamiento del grupo Global.

Pre y Post 2: 16 nombres comunes, de 3, 4 y 5 letras, entrenamiento del grupo Fonético.

Pre y Post 3: 20 nombres comunes de 4 y 5 letras, cuyas consonantes no fueron enseñadas en el entrenamiento, pero 4 de esos sustantivos podrían ser transferidos del entrenamiento.

Post 4: los 16 nombres propios escritos al revés.  
(Lista IV)

TABLA 2

PORCENTAJE DE RESPUESTAS "CORRECTAS" (deletreadas o adivinadas)

GRUPOS	CONDICION			
	Lista I Pre-Post (sobre 16 palabras)	Lista II Pre-Post (sobre 16 pals.)	Lista III Pre-Post (sobre 4 pals.)	Lista IV Post (sobre 16 pals.)
Global (n:6)	78%	(1) 0%	(T) 0%	(T) 0%
Fonético (n:5)	(T) 47%	71%	(T) 80%	(T) 41%
Control (n:5)	0%	1%	0%	0%

El grupo Global fue enseñado con la Lista I, el Fonético con la II.

En los cuadros marcados (T) hubo oportunidad para transferir.

Algunas variables no fueron controladas. No se controló la posibilidad de que los padres de los sujetos del grupo F instruyeran en casa a sus hijos, posibilidad que en el medio donde se efectuó este experimento es risible. Tampoco se controló la cantidad de aprobación social y dulces (¿reforzadores?) administrados a los sujetos porque se consideró perfectamente irrelevante: los dulces mantienen a los niños quietos, y a veces hasta atentos, pero no se sabe que produzcan aprendizaje. La interacción experimentador-sujeto se trató de mantener dentro de ciertos límites, pero no hubo control sobre la "actitud" de los niños hacia sus maestras, ni sobre las de éstas hacia aquéllos. Y así varias más. De lo que podemos estar razonablemente seguros es que en futuras replicaciones este tipo de variables quizá no sea determinante, aunque no por ello dejen de tener importancia.

En segundo lugar es conveniente especificar nuestra definición de "leer". Leer se compone de varias etapas o fases. La inicial parece ser *sonar* lo que está escrito, aún cuando sólo el lector pueda oír lo que suena. Entender lo leído tiene varios estratos y es una fase posterior. Un niño puede leer, con los defectos de pronunciación propios del caso, un párrafo en latín aunque no entienda nada. Del mismo modo que un adulto educado lee algún poema de Góngora y no entiende nada. Y no por culpa de Góngora. Sonar con propiedad lo escrito es, pues, la primera evidencia de la conducta de leer.

Ni deletrear ni adivinar constituyen evidencia de sonar con propiedad lo escrito. Pero deletrear es, probablemente, el paso anterior a ese "sonar con propiedad". En este estudio nuestro interés se concentró en la conducta de transferir el sonido asociado a una letra o palabra. En ese sentido, y con las salvedades del rigor experimental y del tamaño de la muestra, representativa sin embargo de niños analfabetas muy pobres que no alcanzaron lugar en el sistema de educación oficial de una gran metrópoli, la enseñanza global no parece admitir transferencia. La fonética sí.

El diseño experimental empleado nos permite aventurar que ciertos factores fueron eliminados como "causas" del resultado obtenido: historia, maduración, reactividad, mortalidad, testing, etc. De aquí nuestra confianza en la primera conclusión: el método fonético (no silábico) produce transferencia, el global, tal como se administró, no.

La limitación que resulta de emplear sólo cinco vocales y seis consonantes en palabras de tres, cuatro y cinco letras, no parece ser definitiva. El vocabulario completo produce resultados en la misma dirección (Alvarez y colaboradores, en preparación).

Nuestros sujetos "fonéticos" terminaron identificando y sonando correctamente la mayoría de las letras aprendidas en la mayoría de los contextos que se les presentaron, los "globales" sufrieron una suerte de "fijación" en

las palabras aprendidas que les obligó a sonarlas al derecho cuando las veían al revés.

De que los métodos producen aprendizaje no parece haber duda, ya que los sujetos en el grupo control (con o sin pre-test) mostraron la misma conducta (cero) al principio y al final del experimento. Y aunque dos meses es un tiempo relativamente corto, parece lógico concluir que los niños no aprenden "solos" a deletrear o a adivinar.

En resumen, creemos que nuestro estudio no aporta evidencia a favor de ninguno de los dos métodos como sistema para aprender a leer, pero la arroja, contraria, a la hipótesis de que el método global permita, en sus primeras etapas, transferir lo aprendido. De aquí se sigue (Flesch, 1955), que el niño que aprende con el método global sólo aprende asociaciones entre formas geométricas y sonidos, pero como no transfiere, en realidad sólo adivina. Esto lo obliga a continuar a ese paso de "aprendizaje" hasta que por su propia cuenta comienza a desglosar la palabras en sus elementos fonéticos, después de que posee un amplio repertorio de lectura, pero mientras tanto se ve precisado a "leer" en libros que contienen la palabras que conoce o adivina. Lo cual es un magnífico negocio para quienes fabrican dichos libros, puesto que los venden en serie. Pero es un pésimo negocio para un niño que no puede leer a Darío o a Guillén y que, quizá como producto de ello, nunca cómo puede sonar el castellano.

Nuestra evidencia, aunada a la de otros (Flesch, 1955), debería hacer pensar a los responsables de la educación escolar en la necesidad de reconsiderar la enseñanza de la lectura con el método global. El que el método de palabras completas sea el que parece imponerse al silábico, bien pudiera ser el efecto de lo que advertimos en este estudio: en términos de la energía invertida por el instructor, el método global requiere mucha menos que el fonético o el silábico. No debe ser muy difícil convencer a quien enseña a leer de que emplee un método que le ahorra esfuerzo, sobre todo si no le dicen quién, a la larga, va a salir perjudicado.

Por último quizá valga la pena mencionar un par de anécdotas sin el menor ánimo de derivar conclusiones: de todos nuestros sujetos sólo uno trató de enseñar a sus hermanos menores; estaba aprendiendo con el método fonético; y cuando a los sujetos "globales" se les mostraba una tarjeta que contenía una palabra desconocida, le daban vueltas a la tarjeta como tratando de encontrarle una forma parecida a la de alguna de las que ya "sabían", y por lo general terminaban quejándose: "esa no me la has enseñado".

## REFERENCIAS

- Alvarez, G., Méndez, J., y Fernández, G., "De la enseñanza de la lectura II". (En preparación)

- Campbell, D. T., y Stanley, J. C., "Experimental and quasi-experimental designs for research." Chicago: Rand McNally, 1963.
- Flesch, R. "Why Johnny can't read." New York: Harper and Row, 1955.
- Pritchard, R. H., Heron, W., y Hebb, D. O., "Visual perception approached by the method of stabilized images." *Canadian Journal of Psychology*, 1960, 14, 67-77.